

El Corresponsal de París  
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Admón  
17 y 19 rue Mauberge.  
Paris.

Año IV. — Núm: 442.

Paris 16 de Junio de 1888.

### La situación.

Las noticias de Alemania que publicábamos en la primera parte de nuestra correspondencia de ayer poco permitían esperar que Federico III triunfase una vez más, aun de su terrible enfermedad. Sin embargo, había salido en poco tiempo de tantas crisis, que uno llegaba a hacerse la ilusión, en ciertos momentos, de que también saldría victorioso de esta última como de las anteriores. Nada de esto ha ocurrido, y como venían nuestros lectores por nuestra última hora de ayer, la existencia del emperador se ha extinguido dulcemente. Desde las once de la mañana de ayer un reinado ha terminado y otro reinado ha dado comienzo.

El de Federico III habrá sido ciertamente muy corto: tres meses y seis días. El estado de salud del emperador que, durante todo este tiempo, no ha sido otra cosa que una positiva agonía, no ha permitido seguramente que las benévolas y prudentes intenciones que diversas veces había manifestado produjeran todos los efectos y llevaran a los ánimos la tranquilidad que hubieran merecido en otras circunstancias. No obstante, por muy precario que haya sido, y por muy incierto que haya presentado el mañana, este cortísimo reinado no dejará de tener sus tintes de grandera, y ¡quién sabe! tal vez dejará en la existencia de Alemania huellas más profundas de lo que a primera vista pudiera suponerse.

Nadie ha olvidado la impresión que produjeron en Alemania y en toda Europa la proclama dirigida al pueblo alemán y el rescripto a M. de Bismarck, con los cuales Federico III inauguró su reinado. El tono de esos documentos — como recordarán seguramente nuestros lectores — formaba un contraste notabilísimo con las tendencias y los actos del gobierno precedente. Toda la atención del nuevo emperador se dirigió desde los primeros instantes del lado de las economías, de las simplificaciones admi-

Paris 16 Junio de 1888.

F. 2.

administrativas, de las cuestiones sociales. Pronunciábase contra el socialismo del Estado; ponía en guardia a los espíritus contra la ilusión de que "sea posible poner un término a todos los males de la sociedad por medio de la intervención del Estado" y recordaba el principio de la tolerancia religiosa, protestando a la vez, en esta forma, contra las tendencias de las leyes de Mayo y contra la agitación antisemítica.

En fin, en ese país donde es costumbre que las palabras se par estallen a la manera de obuses, donde los gobiernos buscan el éxito y la popularidad en sus provocaciones continuadas, el nuevo soberano se distinguía por un silencio absoluto a propósito de la política exterior y particularmente a propósito de Francia. Con todo, afirmaba insuficientemente sus intenciones pacíficas declarándose "indiferente a los actos grandes y ruidosos productores de la gloria" y concretándose de una manera modesta a desear que "mas tarde, pudiera decirse de su reinado que había sido bienhechor para su pueblo, útil a su país y una bendición para el imperio."

Esas hermosas esperanzas no han sido más que imperfectamente realizadas. La imposibilidad en que estaba el emperador de tomar en el gobierno una parte activa, ha permitido aun al partido galófilo del imperio dar a las intenciones liberales del monarca un ruidoso mentís en el asunto, reciente todavía, de los pasaportes. Sin embargo, los pocos actos personales del emperador demuestran hasta qué punto había permanecido fiel a su programa; y el conflicto que él mismo había provocado *vis à vis* del ministro del interior M.<sup>o</sup> de Puttkammer acerca de la libertad de las elecciones - conflicto terminado últimamente con la dimisión forzada de este último - prueba bien a las claras que Federico III no había renunciado de ningún modo a presentarse como un emperador liberal.

¿Qué va a ser desde hoy el nuevo reinado? En vano pretendieramos disimular que la exaltación del príncipe Guillermo al trono de Alemania inspira en todas partes - y aquí en Francia particularmente - vivísima inquietud. El sucesor del infortunado monarca que acaba de bajar a la tumba se ha mostrado siempre de un temperamento fogoso y de carácter colérico; en disensión con su padre; en afecto apasionado por su abuelo el viejo emperador Guillermo; en admiración por M.<sup>o</sup> de Bismarck; en inclinaciones belicistas... todo esto es sobradamente conocido, y es precisamente por esto que la política convierte sus ojos hacia el otro lado del Rin, viéndose todo el mundo a graves y fundadas preocupaciones.

## La muerte del emperador. (Berlín, 15)

El emperador murió a las once y cuarto de la mañana de hoy. Desde la madrugada, el pulso y la respiración eran ya muy débiles. Su vida se ha extinguido dulcemente, sin sufrimientos, en medio de toda la familia imperial que rodeaba su lecho de muerte.

Hacia media noche, el soberano ha pasado una media hora sentado en un sillón y ha tomado un poco de alimento. A partir de las tres, la prostración y la debilidad se han acentuado de una manera amenable.

Los miembros de la familia imperial que no estaban en palacio han sido llamados inmediatamente por telegrama.

El emperador ha conservado su conocimiento hasta un cuarto de hora antes de su muerte. Por el movimiento de sus párpados, ha hecho comprender a los miembros de su familia que se encontraban al rededor de su lecho y a las demás personas presentes, que aun les reconocía a todos.

Durante sus últimos momentos, la emperatriz Victoria estrechaba la mano derecha de su marido. El príncipe Guillermo y su esposa estaban a la izquierda cerca del lecho de su padre moribundo. A su lado estaba también el pastor M.<sup>r</sup>. Persius, capellán de la guarnición de Postdam.

M.<sup>r</sup>. de Bismarck ha llegado a Postdam a la una y cuarenta. Inmediatamente se ha trasladado al palacio de Friedrichskron, cuya bandera había sido puesta a media asta a las once y veinte, en señal de luto.

## El aviso oficial.

El "Monitor oficial del imperio alemán" ha publicado a mediodía la noticia en esta forma:

"El real mártir ha cesado de sufrir. — Por un decreto de Dios, su Magestad el emperador y rey Federico, nuestro muy gracioso soberano, ha entrado hoy, a las once y quince minutos de la mañana, en el reposo eterno, después de un largo y cruel sufrimiento, que él ha soportado con una firmeza admirable y una entera resignación a las voluntades divinas. — La familia real y nuestro pueblo, que ha perdido en tan poco tiempo dos soberanos, deploran profundamente la prematura muerte de su muy querido emperador. — El Consejo de ministros."

## Las últimas palabras del emperador.

Ayer, después de mediodía, el emperador Federico escribió sobre algunas hojas de papel sus últimas voluntades concernientes a sus asuntos de familia.

Mas tarde escribió en una hoja aparte estas palabras:

"Comprendo que Mackenzie ha hecho todo lo que la ciencia y el afecto personal podían hacer para prolongar mi vida, y por ello

le doy las gracias con toda mi alma."

El emperador entregó esta hoja a la emperatriz, dirigiendo al mismo tiempo al doctor Mackenzie una mirada de profundo agradecimiento.

Ultimamente tomó otra hoja de papel y en ella escribió lo que sigue:

"He hecho todo cuanto mi deber me imponía ante Dios y ante mi país. Siento que mi fin está próximo; pero cúmplase la voluntad divina."

También esta hoja fue entregada por el mismo emperador a la emperatriz, quien, al enterarse de su contenido, no pudo dominar la emoción y rompió en sollozos.

#### La Cámara mortuoria.

El cuerpo del emperador reposa sobre su lecho de muerte envuelto en un blanco lienzo. Su figura ha conservado una expresión dulce y serena.

Todos los ministros y el príncipe de Bismarck, han estado en la Cámara mortuoria para rendir homenaje a los despojos mortales del soberano.

Los ayudantes de campo y los oficiales de la Casa imperial, y, más tarde, todo el personal de la casa del emperador y de la emperatriz, han venido igualmente a inclinarse delante del emperador difunto.

La emperatriz Victoria se ha retirado a sus habitaciones para abandonarse, sola, a su profundo dolor.

#### El emperador Guillermo II.

La proclamación del nuevo emperador no será publicada hasta después de las exequias de su difunto padre.

La "Gaceta de la Alemania del Norte", órgano particular del canciller, saludando el advenimiento del nuevo emperador, dice que el bien más precioso que Guillermo II ha heredado de la familia de los Hohenzollern, sucediéndose de padre a hijo a través de numerosas generaciones, es el serio sentimiento del deber y el respeto riguroso del servicio.

En todo cuanto ha tocado y le ha rodeado de cerca -añade- ha encontrado el ejemplo que debe ser la regla de su vida.

El periódico semi-oficial termina declarando que el emperador Guillermo II ha consagrado su juventud a ponerse a la altura de la difícil misión que incumbe a un príncipe.

#### Última hora.

(San Petersburgo, 16.) La triste noticia de la muerte del emperador Federico ha causado en todas las esferas rusas una impresión muy dolorosa y tanto más profunda cuanto que el funebre acontecimiento ha hecho nacer en todos los ámbitos vivisimas aprensiones acerca del porvenir.

(Bolsa: 3<sup>o</sup>/10 82'30)